

PROYECCIÓN SOCIAL DEL MUSEO DE HISTORIA DE JALAPA GUATEMALA

Mynor Carrera Mejía

Universidad de San Carlos - Centro Universitario de Sur Oriente, Jalapa
Museo de Historia de Jalapa
Guatemala

Resumen

El *Museo de Historia* de Jalapa es el único en su clase en todo el Oriente de Guatemala. Fundado en el año 2006 por un grupo de profesionales ajenos al patrocinio estatal, se ha proyectado a la comunidad jalapaneca como institución cultural. Dedicado principalmente a grupos de escolares que interactúan en una casa-museo de fines del siglo XIX y principios del XX, su labor ha contribuido a preservar los escasos monumentos aún existentes en el departamento de Jalapa. Esto ha permitido preservar un *Templo de Minerva* y el *Puente Chipilapa*, ambos de principios del siglo XX, lo que ha conducido a luchas entre la Municipalidad, la Universidad, el propio museo y los medios de comunicación. La experiencia de haber rescatado y preservado una casa que estuvo cerrada durante cuarenta años ha develado un tesoro desconocido para los pobladores. Su rescate y exhibición han permitido ganar una cierta identidad local y un cierto amor por el patrimonio tangible e intangible de los jalapanecos. De acuerdo a opiniones de los visitantes, su visión sobre la historia de Jalapa y sobre su importancia a través de los objetos del pasado ha cambiado rotundamente, por lo que hoy consideran al Museo como parte propia y como una institución que les permite aprender, recrearse y desarrollar conciencia sobre un pasado común y sobre un futuro que a todos nos interesa.

Palabras clave: Museo. Casa-museo. Museo de historia. Jalapa. Guatemala. Proyección social. Rol de los museos. Museo privado.

PROJEÇÃO SOCIAL DO MUSEU DE HISTÓRIA DE JALAPA, GUATEMALA

Resumo

O Museu de História de Jalapa é o único em sua categoria em todo o Oriente da Guatemala. Foi fundado em 2006 e projetou-se junto à comunidade jalapaneca como instituição cultural. Sua criação foi realizada por um grupo de profissionais alheios ao patrocínio estatal. Seu trabalho estendeu-se principalmente a grupos de escolares que interagem numa casa-museu de fins do século XIX e começos do século XX. Seu trabalho vem contribuindo para a preservação dos poucos monumentos ainda existentes no Departamento de Jalapa. Isto permitiu preservar um *Templo de Minerva* e a *Ponte Chipilapa*, ambos do início do século XX, o que resultou em lutas entre a municipalidade, a universidade, o próprio museu e os meios de comunicação. A experiência de haver resgatado e preservado uma casa que esteve fechada durante quarenta anos desvelou um tesouro desconhecido pelos povoadores. Seu resgate e

exibição permitiram ganhar certa identidade local e certo amor pelo patrimônio tangível e intangível dos jalapanecos. Segundo a opinião dos visitantes, sua visão sobre a história de Jalapa e sobre a importância da história através dos objetos do passado mudou radicalmente, já que agora consideram o Museu como parte de si mesmos e como uma instituição que lhes permite aprender, recriar-se e desenvolver consciência sobre um passado comum e sobre um futuro que a todos interessa.

Palavras-chave: Museu. Casa-museu. Museu de história. Jalapa. Guatemala. Projeção social do museu. Rol do museu. Museu privado.

SOCIAL PROJECTION OF THE HISTORY MUSEUM OF JALAPA, GUATEMALA

Abstract

The *History Museum* of Jalapa is unique in Eastern Guatemala. It was founded in 2006 by a professionals group outside of the State patronage. Appointed as a cultural institution for the Jalapa community, its work has spread mainly to school groups that interact in a house-museum from the late nineteenth and early twentieth centuries, helping to preserve the few monuments still existing in the Department of Jalapa: the *Temple of Minerva* and the *Chipilapa Bridge*, both from the early twentieth century. This has led to struggles between the Municipality, the University, the Museum and the media. The experience of rescuing and preserving a house that was closed for forty years, allowed them to reveal a treasure unknown to the villagers. Through this rescue and exhibition, the local community has gained an identity and a certain love for the tangible and intangible heritage of the *jalapanecos*. According to the visitors' opinions, the local view on the history of Jalapa has utterly changed, recognizing the importance of knowing their own history through objects from the past. They consider the museum as an institution of their own, that allows them to learn, recreate and develop awareness of a common past and of a future in which all are interested.

Key words: Museum. House-museum. History museum. Jalapa. Guatemala. Museum social projection. Museum role. Private museum.

PARTICIPACION SOCIAL DEL MUSEO DE HISTORIA DE JALAPA, GUATEMALA LO DIFICIL DE CAMBIAR ESTRUCTURAS: ENFRENTAMIENTOS Y CAMBIOS

Mynor Carrera Mejía¹

Universidad de San Carlos de Guatemala
Centro Universitario de Sur Oriente, Jalapa
Museo de Historia de Jalapa
GUATEMALA

El Museo de Historia de Jalapa vino a surgir tardía pero oportunamente, en una población mayoritariamente ladina que se ampara en un pasado cultural glorioso, inexistente.² No obstante, su creación en 2006 vino a ofrecer a la población un nuevo vocablo a las escuelas y a los ciudadanos comunes, *Museo*.³ Poco a poco se ha ganado espacio por el interés que resulta una institución que no radica su función en exhibir objetos viejos, sino en interactuar con la población y con las autoridades para incidir en el cambio. Estos cambios han ocasionado enfrentamientos y hasta amenazas. Al vivir en un país con cultura cotidiana de violencia, nos hace experimentar miedo pero también sabemos que de nosotros depende que algún monumento se mantenga en pie o desaparezca para siempre. En esta ponencia se estudiará cómo la participación del Museo de Historia de Jalapa ha incidido en cambios que han favorecido a la sociedad jalapaneca. Se analizará el caso de las Fiestas Cívicas y las Ferias del pueblo, el caso del puente Chipilapa y el proyecto de resguardo de fotografías de finales del siglo XIX hasta finales del siglo XX.

Jalapa es el nombre de uno de los departamentos o provincias del oriente de Guatemala. El origen de su nombre viene del náhuatl y significa *Lugar de Mucha Arena*. Su nombre corresponde tanto al departamento como a su cabecera municipal, Jalapa. Su población rebasa los trescientos mil habitantes, es uno de los departamentos más pobres de Guatemala y buena parte de la población se ubica en el llamado *Corredor Seco*, donde hay problemas de alimentación. Aún con estas características, Jalapa ha sido cuna de poetas y de escritores que la han declarado *Emporio Cultural de Oriente* y *La Morena Climatológica de Oriente*, por su agradable clima templado.

¹ Mynor Carrera Mejía es historiador, profesor universitario y actualmente Director del Centro Universitario de Sur Oriente, CUNSORORI, Jalapa. Su vida la ha dedicado a la docencia, a la investigación y a la conservación y promoción del patrimonio nacional. En 2006 fundó el Museo de Historia de Jalapa.

² Guatemala es un país multiétnico y ha predominado la cultura ladina sobre las otras. Ladino es sinónimo de mestizo y también define a la gente blanca de origen español, de allí que la gente se defina como *puro ladino*.

³ El Museo aprovecha todas las instancias para darse a conocer. A pesar de ello, no se invierte en publicidad, únicamente en difusiones gratuitas. Poco a poco se ha proveído a la población de un nuevo vocablo, Museo. Sin embargo, esto no ha sido fácil, de hecho, visitantes nos han informado que, cuando en los taxis solicitan ser llevados al Museo, los han conducido al Liceo (Centro educativo privado). Quienes han ayudado a la difusión de este centro cultural son los mismos alumnos, quienes han llevado de la mano a sus padres y los han guiado por el Museo de Historia.

La ubicación geográfica de Jalapa y las malas condiciones de sus carreteras a principios del siglo XX, la mantuvieron aislada con respecto a la movilización alcanzada por los otros departamentos del oriente del país. Estos tienen fronteras con El Salvador u Honduras, mientras que Jalapa se quedó aislado. Tanto así que, para los terremotos de Santa Marta de 1773 se pensó en la posibilidad de trasladar la Nueva Guatemala al valle de Jalapa; sin embargo, adujeron escasez de agua. Entre otros problemas, la distancia y aislamiento de la capital fueron fundamentales para no seleccionar a este valle como la nueva capital que sustituyó a la Antigua Guatemala.

Pero Jalapa estaba lejos de ser el *Emporio Cultural de Oriente*. Los poetas recrean sus ideales y embellecen la realidad. Aparte de las escuelas normales de maestros y de maestras, Jalapa fue una ciudad dormitorio con escasas posibilidades para desarrollarse culturalmente. El Centro Univesitario de la Universidad de San Carlos de Guatemala fue fundado en esta población en 1977. Con esto, la población indígena de origen pocomam y la población de origen xinca, que hasta en los últimos años se ha declarado como tal, ha vivido aislada y su desarrollo se ampara en la tradición, en las costumbres y en la mala calidad de vida, sin que sus aportes se escuchen y contribuyan a un mejor consenso de crecimiento, tanto material como espiritual. En pocas palabras, el gobierno local es excluyente y los indígenas cuentan con escasa participación y por lo consiguiente, con ínfima ayuda.⁴

Jalapa ha resurgido de los escombros que le ocasionó el terremoto que azotó Guatemala en 1976. Su paisaje urbano cambió. Sus iglesias coloniales sufrieron daños y cambios irreparables, sus amplias casas de tejados y barro cedieron a nuevas construcciones. Luego, con el crecimiento de la ciudad, las pocas casas antiguas fueron demolidas para construir locales comerciales. Pero dentro de la ciudad de Jalapa un tesoro se encontraba en una de sus calles secundarias pero cerca del Parque Central y cerca de los edificios públicos más importantes. Era una casa grande y antañona, única en su arquitectura con toques sobrios neoclásicos, con un amplio patio rodeado de corredores y con piso de colores y diseños varios, hecho de cemento y colocados a principios del siglo XX.⁵ Además, cuenta con una pila enorme para realizar las labores de limpieza de la casa. La residencia pertenecía al Lic. José Luis Vargas Palencia⁶,

⁴ La cultura pocomam es viva en cuanto a su organización, a sus costumbres y tradiciones, a sus trajes y a su idioma, existe el pocomam central y el pocomam oriental. Este último se ubica principalmente en San Luis Jilotepeque y en pequeña escala en San Pedro Pinula. La cultura xinca es la única que no es maya, es una cultura que está revitalizándose y tratando de rescatar el idioma casi en extinción. Como políticamente se está de alguna manera favoreciendo a estos grupos, varios pobladores se han asumido xincas, aunque su cultura sea ladina. Este es el caso de los habitantes jalapanecos ubicados en la montaña de Jalapa o en el valle del mismo nombre.

⁵ Últimamente el Museo ha sido visitado por los medios de comunicación nacional, debido a que en algunos pisos del corredor han surgido misteriosas imágenes de personas. Ver periódico Hoy del 10 de agosto de 2010 y Prensa Libre, domingo 15 de agosto del mismo año.

⁶ José Luis Vargas Palencia nació en la ciudad de Guatemala el 31 de diciembre de 1881. Falleció en la misma ciudad en 1970. Fue abogado y notario, juez, magistrado y prestamista. Hizo fortuna y, por ser intelectual, coleccionó libros y documentos de los siglos XIX y XX. Su legado es parte de la colección documental del Museo de Historia de Jalapa. Por el papel que desempeñó como figura pública, mantuvo correspondencia directa con presidentes de la república y con intelectuales, lo que hace aún más interesante su acervo documental.

un abogado y notario que fue obligado por el presidente Manuel Estrada Cabrera⁷ para asentarse en Jalapa y ser el Juez de la Sala Quinta. Corría el año de 1908 y el Lic. Vargas Palencia se marchó mitad en ferrocarril y mitad a caballo para llegar en 24 horas de la capital a Jalapa.⁸

El Lic. Vargas Palencia viajó a los 26 años a la lejana y templada Jalapa. Se movilizó con su biblioteca, sus elegantes muebles de cedro y otras pertenencias de mediados y finales del siglo XIX.⁹ Ese tesoro permaneció en Jalapa hasta 1970, año de la muerte del licenciado. Luego, algunos muebles fueron trasladados a la capital guatemalteca y otros permanecieron guardados por el polvo y las telarañas, durante cuatro décadas. Debido a la fachada derruida y olvidada de la casa, nadie se percató del tesoro escondido y por lo consiguiente, no fue presa de vándalos. Particularmente caminaba por ese sector y gustaba de cruzar en la calle donde se levanta esta casa solariega. Una vez tuve la oportunidad de ingresar y me percaté que, por ser tan amplia la casa, alquilaban algunos cuartos, es más, uno de ellos albergó por algún tiempo la banda de música de la gobernación.

Fue por casualidad cuando un alumno de la universidad me comentó en el curso de Historia de Guatemala que él conocía a la dueña de la casa. Me comentó que vivía en la ciudad capital y que visitaba Jalapa unas tres veces al año pero que él la contactaría. El tiempo pasó y el momento llegó. Mi deseo era irme a vivir a esa enorme casa pero en realidad, se encontraba abandonada y derruida, casi una ruina. La joven me comentó que, si me quería pasar a vivir a ese lugar inhabitable, tenía que hacerlo por mi cuenta y por mi cuenta tenían que correr los gastos. Mi sorpresa fue mayor cuando la joven abrió un antiguo candado, pasamos por una habitación y luego abrió la ventana de la sala. La luz ingresó y con ello, desveló unos títulos del Lic. Vargas, custodiados en marcos

⁷ Manuel Estrada Cabrera es el presidente que más años estuvo en el poder en Guatemala. Él es el personaje central del literato guatemalteco Miguel Ángel Asturias, quien escribió la obra *El Señor Presidente*. Gobernó Guatemala de 1898 a 1920; trató de diversificar la producción agrícola y de atraer la inversión extranjera a través de mostrar al país como desarrollado culturalmente. Mandó a edificar templos de Minerva en todo el país para contrarrestar ideológicamente a la iglesia católica e impulsar un país ilustrado. La influencia educativa llegó a un ínfimo sector ladino y urbano, la mayoría de las personas era iletrada, pobre, hubo desastres naturales y no había libertad. En el Museo de Historia de Jalapa se logra representar buena parte de la época de Estrada Cabrera y, la mayoría de monumentos que aún se levantan en Jalapa pertenecen a este gobierno, tales como el puente Chipilapa, el Templo de Minerva, el Instituto de Señoritas, el Instituto de Varones, fuentes públicas y algunas casas particulares. Para profundizar sobre este gobierno y las fiestas cívicas más importantes consultar a Mynor Carrera Mejía, *Minerva en el Trópico: Fiestas Escolares durante el gobierno de Manuel Estrada Cabrera, 1899-1919, Guatemala, Caudal, 2006*.

⁸ En este período, viajar de la capital a Jalapa o viceversa, implicaba una travesía por montañas que consumía tres días de ida y tres de regreso. Por lo regular, la gente viajaba para llevar y volver con productos. Cuando el Ferrocarril del Norte que iba de Puerto Barrios a la ciudad de Guatemala fue inaugurado en 1908, el viaje se tornó en 24 horas. Como dice la nota del Diario de Centro América: *Llegar a Jalapa no cuesta nada únicamente 24 horas*. El ferrocarril salía de la ciudad de Guatemala a las 7:30 de la mañana, llegaba a la Estación Jalapa antes del medio día; luego comenzaba la travesía por la orilla del río, alcanzado la ciudad de Jalapa al amanecer del otro día. Consultar a Clemente Marroquín Rojas. *Memorias de Jalapa o Recuerdos de un Remichero*, Guatemala, Editorial del Ejército, 1977.

⁹ En esta época, desobedecer al gobierno equivalía a escoger entre encierro, destierro o entierro. El Lic. Vargas no quería trasladarse a Jalapa, pues el telegrama del secretario del gobernante Estrada Cabrera puntualiza: *Presentarse a Jalapa sin excusa e inmediatamente*. El Lic. Vargas obedeció. Consultar archivo privado del Lic. Vargas, Museo de Historia de Jalapa, 1908.

dorados y con la imagen del presidente Estrada Cabrera. Luego comenzó a remover plásticos y casi me desmayo de observar muebles tan antiguos. Yo le dije, *esto es para crear un museo*. Ella se sonrió y prometió invitarme a la capital para conocer otros muebles que se habían llevado para allá luego de la muerte del licenciado.

Entre negociaciones y visitas, poco a poco se fueron acondicionando las habitaciones y en 6 meses ya se había restaurado buena parte de la casa. Se fue a la capital y se adquirieron los muebles restantes. La joven se portó benevolente y decidida al proyecto. Se le compraron los muebles y ella donó el archivo documental. Fue así como el 4 de octubre de 2006 fue inaugurado el primer museo de historia de Jalapa. Ahora sí, poco a poco se le daría vida a una institución cultural soñadora e idealista, pues partió con patrimonio privado y sin el apoyo de ninguna institución, mucho menos del gobierno, pues fue Gladys Barrios del Museo de la Universidad de San Carlos de Guatemala de quien recibí la asesoría para crear e inscribir el museo.

El museo fue establecido en la categoría de casa-museo.¹⁰ Además, las salas fueron recreadas a modo de ir comprendiendo el contexto que le dio vida a la casa, un contexto histórico nacional y de historia local. En otras palabras, la población es muy dada a las telenovelas y por tanto, a la vida privada de la familia, eso es el gancho. Se trata de ir conociendo la historia local y nacional a través de objetos familiares, pues, más que la historia familiar, interesa la historia nacional y local para ir forjando identidad y deseo de pertenencia en la población.

Es necesario hacer hincapié que ha habido una relación estrecha entre Museo de Historia y Universidad. En primera instancia, el hecho de ser profesor del Centro Universitario de Sur Oriente, ha ocasionado que la gente inmediatamente relacione al museo con la universidad. De hecho, la investigación que se ha llevado a cabo ha enriquecido el libreto y acondicionamiento museográfico del museo. Asimismo, a través de las colecciones del museo, se ha podido dar a conocer la universidad. Ha sido una relación mutua y estrecha, más que todo una relación de intercambio intelectual. No obstante, no ha habido una relación o apoyo económico, pues no se trata de desviar fondos, una situación que no es posible. Además, la existencia del museo se ha visto como una misión personal, por lo que, su sostenimiento es de carácter privado.

¹⁰ La Casa Museo exhibe siete salas. La primera está dedicada a la creación del departamento de Jalapa y de la ciudad de Jalapa. Cuenta con mobiliario y fotografía antigua, pinturas y aparatos de sonido que se usaron. La segunda sala es el bufete original del Lic. Vargas Palencia, por lo que contiene su oficina, archivo y parte de su biblioteca, todo en muebles de lujo, la mayoría de ellos de finales del siglo XIX. La tercera sala es el dormitorio, el cual contiene todos los enseres de una habitación y objetos personales como indumentarias, vajillas y adornos. Asimismo, esta sala posee una galería de fotografías que dan a conocer la Guatemala de Estrada Cabrera, como contexto de lo particular que se presenta. La cuarta sala es una capilla con objetos del siglo XIX y principios del XX, algunos pertenecieron a la familia Vargas y otros fueron donados por sacerdotes. La quinta sala exhibe una farmacia antigua que existió 80 años en Jalapa y que acaba de ser demolida para dar paso a un restaurante de comida rápida. La sexta sala es la cocina antigua, la cual cuenta con poyetón y objetos indígenas del área pocomam y xinca, pues las cocinas estaban equipadas a la usanza indígena por carecer de electricidad. La séptima y última sala es el baño privado de la familia. Este contiene una tina de piedra, lavamanos, inodoro y regadera para ducharse. En el futuro se espera abrir dos salas más, una dedicada a los indígenas del departamentoy la otra será sala de lectura con documentos originales de principios del siglo XX y con libros a partir de 1776.

El Museo de Historia ha servido en varias ocasiones como el escenario intelectual para que los universitarios den a conocer investigaciones, proyecciones culturales o la misma extensión y servicio que forma parte de los componentes universitarios. Así fue como se desarrolló el primer aporte del museo y de la universidad para la comunidad jalapaneca. **El Museo y la Feria de Jalapa.** Jalapa ha celebrado su fiesta en diferentes fechas, así es que, hubo fiesta para la Navidad, para el 2 de mayo y para septiembre. La costumbre fue quedando del 8 al 16 de septiembre. De esta cuenta, se aprovechaba realizar una fiesta cívica, principalmente el 15 de septiembre, fiesta nacional de la llamada Independencia.¹¹

A todas luces, ésta era una fiesta sin identidad jalapaneca, pues se celebraba al país y no al departamento o a la ciudad de Jalapa. Así fue que, tomando como referencia a la universidad y al Museo de Historia, el alcalde de la ciudad de Jalapa nos solicitó una opinión en cuanto al traslado de la feria de Jalapa. Como historiador y tomando en cuenta el papel desempeñado como museo, me permití exponer que podían llevarse a cabo dos fiestas. La primera sería de la ciudad de Jalapa y la segunda del departamento. La primera tendría lugar el 26 de agosto de 1878, fecha cuando Jalapa pasó de villa a ciudad, fecha inadvertida para los jalapanecos. Asimismo, se sugirió regresar a la fiesta de noviembre, ya que, el 24 de noviembre de 1873 Jalapa fue establecido como departamento, pues sería factible celebrar la Feria departamental en este día.¹²

Fue así como se aprovechó para sugerir que la ciudad merecía una fiesta particular, así como el departamento. El trabajo fue arduo y sí se llevaron a cabo actividades sociales y culturales. Por ejemplo, se coronó a la primera reina de la ciudad y, aunque esto parezca frívolo, se aprovechó una costumbre arraigada en la población en cuanto a elegir reinas, pues el mensaje de nosotros era claro, queríamos como museo dotar a Jalapa y a los jalapanecos de fiestas genuinas y con significado histórico que con el paso del tiempo, fueran brindando identidad a la población.

La actividad montada fue muy cansada. Ocupó mucho tiempo, problemas internos, apoyo de la municipalidad y mucha relación con los medios de comunicación. Se aprovechó el cable y programaciones de televisión locales, el internet y las publicaciones en periódicos y revistas. Por primera vez, la población advirtió la importancia de dedicarle unos días a su ciudad, haciendo énfasis en la urbanidad, en la limpieza e higiene y en celebrarle su cumpleaños a la ciudad de Jalapa, fecha de su creación. A pesar del éxito que se había alcanzado, el mismo alcalde, quien había impulsado esta celebración, contribuyó a su socavamiento, pues autorizó a los comerciantes y dueños de los juegos, que se establecieran en el campo de la feria y que también celebraran la Fiesta Patria. En otras palabras, todo el esfuerzo realizado se estaba yendo de las

¹¹ En Guatemala la celebración del 15 de septiembre adquiere dimensiones de derroche en manifestaciones juveniles sobre patriotismo. Oficialmente es la fiesta cívica más importante. No obstante, históricamente se ha ocultado la verdadera independencia, ésta fue el 21 de marzo de 1847 fecha cuando Rafael Carrera crea la república de Guatemala, esta vez, independiente de España, de México y de Centro América.

¹² Al parecer, este año se espera que la tradición siga implantándose, pues todo apunta a que el esfuerzo realizado en 2009 para celebrar las fiestas de la ciudad y del departamento, ya no tendrán lugar. Pero allí tendrá que estar el papel del Museo para seguir insistiendo en crear una identidad cívica basada en la verdad histórica y no en la tradición.

manos, pues la feria del pueblo estaba teniendo lugar para la fecha de la Independencia Nacional.

La población estaba acostumbrada a la feria de septiembre, así que disfrutaron de las exposiciones, los desfiles, los juegos y las ventas. La población salía de nuevo de la cotidianidad y se enfrentaba a su tradición. Era obvio pensar que la fecha sugerida del 24 de noviembre no iba a tener el mismo éxito. El tiempo llegó y la feria departamental se celebró a finales de noviembre. La festividad no tuvo el mismo ímpetu que la de septiembre, la cual ya no tenía un carácter oficial. En pocas palabras, los comerciantes que se habían instalado en septiembre en los campos de la feria ya no volvieron a presentarse en noviembre. La población arraigada en su tradición se resistía a la fecha de noviembre, fecha histórica que sí celebraba al departamento pero que el señor alcalde había echado por la borda al autorizar la feria de septiembre, so pretexto de ingresos cobrados como derecho de piso. El Museo de Historia y la Universidad cumplieron como instituciones de investigación y de proyección social, lamentablemente, pudo más la tradición que la verdad histórica. Además, en septiembre llueve mucho y para noviembre es el aire de las fiestas de fin de año las que invitan a fiestas de la paz; no obstante, un acuerdo municipal botó una propuesta académica basada en evidencias históricas.

El Caso del Puente Chipilapa. Chipilapa significa mucho chipilín, una hierba comestible que puede ir en tamalitos de masa o en sopa con crema. El puente fue edificado en tiempos de Manuel Estrada Cabrera en 1902. Su estructura de piedra, angosto y sostenido por bases fuertes de ladrillo, con dos imponentes arcos, le dan un ingreso particular a Jalapa. El puente ha sido el escenario de historias y leyendas, pues los pobladores han visto a la siguanaba bañarse de bajo el puente o han escuchado los tenebrosos gritos de la llorona buscando a su hijo perdido. También el cadejo y el sombrero han recorrido el centenario puente.¹³

Jalapa ha crecido mucho y el puente se hizo angosto. Únicamente cabe un automóvil a la vez, aparte, hay que tener cuidado con el paso de ciclistas y de peatones. Pero el puente se ha mantenido erguido a pesar de los temporales que han azotado en los últimos años. Además, se construyó una calzada en otro punto, de tal manera de contar con otra salida hacia el departamento de Jutiapa, buscando la carretera interamericana hacia las fronteras de El Salvador y Honduras. El alcalde municipal y su corporación iniciaron un proyecto para ornamentar y señalizar el puente y sus ingresos, además, decidieron colocarle laja a la parte interna por donde pasan los automóviles y peatones.

Conocedores que no estaban realizando una restauración profesional, sino una alteración al monumento, nos tuvimos que pronunciar como museo y universidad. En el Museo de Historia se exhiben fotografías del departamento y

¹³ Jalapa se ha caracterizado por ser una población rica en patrimonio intangible. La gente humilde e iletrada es la que cuenta sus leyendas y asegura sobre la existencia de seres que salen en la oscuridad de la noche a comunicarse con los individuos. El Museo de Historia junto a la Universidad de San Carlos han realizado investigaciones para preservar la vasta riqueza en historia oral. Los aparecidos clásicos son los que han sido vistos en el Puente Chipilapa. No obstante, se afirmaba que, al colocar la moderna e inadecuada laja, hasta estos seres habían emigrado pues desconocían el lugar. De esta cuenta, la llorona ya no gritaba *Hay mis hijos!*, sino que, *Hay mi puente...*

obviamente de la ciudad de Jalapa, allí hemos insistido acerca de la importancia de conservar para las nuevas generaciones el patrimonio cultural tangible e intangible del departamento, por lo que era imperativa nuestra intervención. Se aprovechó hablar en las instancias institucionales, a través de medios de comunicación y a través de correspondencia directa a los miembros del Concejo Municipal. Ellos ni siquiera respondieron las notas pero sí enviaron emisarios a callarnos, de tal manera que, si seguíamos insistiendo, nos desaparecerían. Incluso, los mismos Consejos de Desarrollo que es la máxima institución donde sesionan y acuerdan los representantes de las instituciones más importantes del Estado, acordaron paralizar la obra, las autoridades ediles hicieron caso omiso, pues existe un enfrentamiento directo entre el presidente de estos consejos que es el gobernador, con el alcalde municipal, quienes pertenecen a partidos políticos distintos.

Ya amenazados y humillados, nos tragamos el sabor amargo de no haber impedido la intervención al puente. El tiempo transcurrió y el puente lucía verde, con laja elegante pero ajena a su entorno. Nuestra sorpresa fue mayor cuando los medios de comunicación llegaron al museo a buscarnos. Me alarmaba el hecho que, cuatro meses después, los periodistas volvieran a insistir sobre el puente. Personalmente no nos habíamos percatado que la laja estaba siendo removida de esta estructura. Me acusaban de haber puesto la denuncia ante el Ministerio Público. En realidad, yo no había puesto la denuncia, esto se había realizado en otras instancias y directamente al Concejo Municipal. Lo interesante del caso fue que el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala había conocido la alteración al monumento y ordenó en menos de 24 horas, remover la laja que se había colocado en el puente sin ninguna autorización.

Una vez más el museo era el centro de la atención. La gente nos llamaba para felicitarnos por lo logrado. Nosotros estábamos más preocupados porque, si ya nos habían amenazado de muerte, ahora sí nos matarían o nos darían una paliza. Recuerdo que, en una acalorada discusión un representante del Concejo Municipal me retó a que le presentara un documento donde hiciera constar que el puente Chipilapa era patrimonio nacional. Yo le respondí que, de acuerdo a la ley, cualquier objeto era patrimonio cuando tenía más de 50 años, que además, él como persona también era patrimonio intangible, pues ya contaba con más de medio siglo. El orgullo no pudo con el Concejo Municipal y afortunadamente el papel del museo fue esencial, pues se ha insistido que no es una bodega de objetos viejos, sino una institución que se preocupa por el patrimonio local y nacional y que, en determinados momentos, debe jugar un papel rector, pues los escasos monumentos del departamento brindan orgullo, conocimiento e identidad a la población.

Por último, deseo comentar el papel que el museo ha jugado en la recuperación de la memoria gráfica del departamento. Se está llevando a cabo un proyecto de recuperación de fotografías antiguas de personas y de los pueblos, con el objeto de contar con una memoria visual de cómo ha ido evolucionando la vida y los monumentos, el vestuario, la arquitectura y sobre todo, conocer a pobladores que dejaron huella en la historia regional. El proyecto se inició en el municipio de Mataquescuintla y se está desarrollando paralelamente en la ciudad de Jalapa. El entusiasmo ha sido grande en la población estudiantil, quienes se han volcado a desempolvar archivos privados para dotar de las mejores fotografías a la historia gráfica de Jalapa.

Se procura, por tanto, que los estudiantes universitarios adquieran conciencia de preservar las fuentes de la historia para que la historia pueda ser

reconstruida por los historiadores. En el caso de Mataquescuintla, es un municipio de Jalapa con su propia historia. El presidente vitalicio de Guatemala, Rafael Carrera, creció en esta población y aquí llegó a organizar revueltas que ocasionaron la caída liberal. Más adelante, el 21 de marzo de 1847, Carrera crea la República de Guatemala. Es interesante en el caso de Mataquescuintla, cómo ha evolucionado la villa, sus pobladores, su vestimenta y sus monumentos. Los estudiantes se han dado a la tarea de preservar la historia gráfica familiar y comunal. Han tomado conciencia de la importancia del pasado, de sus ancestros y de la importancia que juegan ellos mismos como protagonistas de su presente.

En Jalapa, por ejemplo, el proyecto y la difusión que el Museo ha realizado acerca de la protección del patrimonio, ha generado que profesores de escuelas primarias y de la secundaria, envíen estudiantes al museo. Ellos quieren que los estudiantes conozcan su pasado y contribuyan a su preservación. Resulta interesante que los niños admiren las planchas donde aplanchaban la ropa sus bisabuelas y abuelas. Ahora ellos tienen en casa y desean preservarlas para la historia familiar. También se les hace énfasis en proteger el patrimonio que es de todos y que, cuando lleguen a ocupar cargos importantes en la administración pública o privada, tomen decisiones pertinentes en pro del patrimonio nacional.

En Conclusión el Museo de Historia de Jalapa ha jugado un papel de conductor y de guardián del patrimonio histórico local. Es interesante el diálogo que se puede sostener con autoridades, comunitarios, profesores y alumnos. En conjunto, partiendo de una institución privada, debido a que no existe nada estatal, se lucha por conservar lo poco que queda y se procura trascender rescatando el pasado a través de las fotografías y del testimonio de los pobladores. El papel de guía y de guardián ha ocasionado serias amenazas, incluso de palizas y de muerte. Esto debido a que es difícil penetrar en las entrañas de la tradición de la destrucción y de la intervención empírica. Esto significa que existe un desconocimiento de la historia y que el recurso económico es más importante que preservar el pasado.

La destrucción ha estado más que en las catástrofes, en las manos de los propietarios y en los malos ejemplos de los alcaldes de turno, quienes se niegan a escuchar la voz de los que preservan el pasado y, armados con prepotencia y presupuesto, se gastan el dinero del pueblo en intervenciones dañinas y contraproducentes. Aún con todo el peligro que esto conlleva, aún con los limitados recursos para sobrevivir como institución cultural, el papel del Museo es esencial para encaminar políticas y proyectos locales que vayan más allá de lo inmediato. Se procura penetrar en la esencia del pasado, para cimentar identidades y orgullo por lo local y por el deseo de la transformación con conciencia social. El Museo de Historia de Jalapa, haciendo esfuerzos con el Centro Universitario de Sur Oriente, han encontrado un camino para recorrerlo juntos, pues la historia, aunque nos concierne a todos, debe ser guiada por los que la representan didácticamente, preservan sus fuentes y su patrimonio y procuran un futuro más promisorio, más incluyente y más participativo a través de la investigación al servicio de la sociedad.